

## CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE INGRESO DEL ILTMO. SR. DR. D. LIBRADO CARRASCO OTERO

EXCMO. SR. DR. D. JULIO BOZA LÓPEZ<sup>1</sup>

Nos decía Friedrich Nietzsche que la vida está hecha de algunos momentos de gran intensidad, y de innumerables intervalos, y lo mismo sucede con la actividad de estas corporaciones que junto con sus labores cotidianas, vive momentos mágicos de gran intensidad, cuando la Academia se viste de gala y en sesión solemne le da la bienvenida a un nuevo miembro, y máxime en este 2011 declarado “Año Mundial del Veterinario”, conmemorando la fundación de la Escuela Nacional de Veterinaria en Lyon en 1761, hace 250 años por el insigne profesor Claude Bourgelat y por mandato de Luis XV el Rey Sol.

Esta Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental me hizo el honor de designarme para que contestara el discurso de ingreso del Ilmo. Sr. D. Librado Carrasco Otero, y pienso que ello fue debido a la amistad que me unía primero con sus padres D. Librado y D<sup>a</sup> Paquita, y posteriormente con nuestro flamante Académico que también me distingue con su aprecio. Creo sinceramente que otros compañeros de la Corporación, hubiesen glosado mejor que yo su *laudatio*, y la evidente importancia de su brillante discurso, pero el honor que se me hacía no podía echarlo en puerta ajena por el deber que la amistad obliga, aunque de antemano pensara que ya por mi edad no estaría a la altura de este cometido, en el que seguro no me acompañara la fortuna pero si la buena voluntad.

Como decía Cela en su discurso el “Elogio de la fábula” (1989), no sé dónde puede levantar su aduana la frontera de la vejez, pero por si acaso, me acojo a la sentencia

---

<sup>1</sup> De la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental.

de Quevedo *todos deseamos llegar a viejos y todos negamos haber llegado ya*, pero se bien que no se puede volver la cara a la evidencia, y tampoco ignoro que el calendario es algo inexorable, y es por lo que me dispongo a contestar al Prof. Carrasco Otero, sin dejar el menor hueco a la inspiración ni a la improvisación, por lo que en ésta ocasión me van a permitir que sólo lea unas sentidas palabras como homenaje de acogida.

Como señaló el escéptico tudense Francisco Sánchez en el siglo XVI: “Es innato en los hombres querer saber. Pero pocos son los que emprenden el camino de la ciencia, y menos aun los que los que lo alcanzan”, y entre esos pocos esta nuestro conferenciante, como veremos en la sucinta síntesis de su historial profesional y científico que les he preparado.

Tu paisano Séneca nos pide medida hasta en el sufrimiento, y el belmontino Baltasar Gracián nos aconseja que seamos breves. Pues bien, medida y brevemente, siguiendo estas dos sabias y prudentes sentencias, sólo podré mostrar unas tenues pinceladas de sus muchos y elevados méritos, dejando en el tintero cuestiones importantes que he sido incapaz de extraer, pero al haberlo escuchado todos nos hemos percatado de tu extraordinaria valía.

Nuestro conferenciante nació en Córdoba la próxima capital de la cultura, licenciándose en Veterinaria en 1985 y doctorándose en 1988, en la Universidad de esta ciudad. Completo su formación el Prof. Carrasco Otero en la Facultad de Veterinaria de Hannover en Alemania, en el Instituto de Salud Animal de Reino Unido, En la Universidad de Concepción de Chile, y en la Universidad estatal de Kansas en los Estados Unidos.

Es catedrático de la Universidad de Córdoba y decano de su Facultad de Veterinaria desde 2006.

Esta diplomado por el Colegio Europeo de Veterinarios Patólogos, y por el Colegio Europeo de Salud y Producción Porcina, y es también Académico número de la Real Academia Sevillana de Ciencias Veterinarias.

Desde su incorporación como profesor a la Facultad de Veterinaria en 1986, ha desempeñado diferentes puestos docentes en las asignaturas de Citología e Histología,

Anatomía Patológica General y Especial en la Licenciatura de Veterinaria. Ha participado en 12 proyectos de innovación docente, 20 programas de doctorado, y en varias ediciones del Máster de Medicina, Sanidad y Mejora Animal de la Universidad de Córdoba. Junto con ello, ha impartido 75 conferencias dentro de jornadas o cursos de posgrado y especialización, siendo además profesor de varias ediciones del Curso

Internacional de Enfermedades Exóticas que organiza el Centro de Investigaciones en Sanidad Animal (CISA-INIA).

Es coautor de varios materiales didácticos, entre los que destacan diversos atlas, como el Curso Digital de Enfermedades Infecciosas Porcinas, así como dos capítulos del tratado de Histología Veterinaria. Su actividad docente está avalada por la concesión de dos diplomas de excelencia por la Universidad de Córdoba.

Como investigador se ha dedicado al estudio de la patogenia de las enfermedades víricas, participando en 15 proyectos de investigación, destacando sus contribuciones al conocimiento de la Peste porcina africana, Peste clásica, Peste equina africana, y Síndrome reproductivo y respiratorio porcino. Es autor de más de 180 trabajos la mayoría de ellos en publicaciones incluidas en el Journal Citation Reports del Instituto de Ciencias de la Información (ISI). Igualmente ha presentado más de 260 ponencias y comunicaciones a congresos, simposios y jornadas nacionales e internacionales en su especialidad. Su actividad investigadora ha sido acreditada por varios premios concedidos por la European Society of Veterinary Pathology.

También ha dirigido cinco tesis doctorales, dos de ellas con mención europea.

Nuestro nuevo académico es referí de diversas revistas de investigación, y pertenece a diversos comités científicos, entre el que destacamos ser experto de la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva del Ministerio de Educación, entre otros nacionales e internacionales.

En el exordio de su discurso titulado “Citoquinas de fieles aliadas a temibles enemigos” nos ha mostrado la naturaleza de estas moléculas, el tipo de células de quienes proceden tanto en condiciones fisiológicas como patológicas, además de señalarnos las peculiaridades de las distintas citoquinas y de sus capacidades funcionales, poniendo de manifiesto el interés actual del tema elegido. En la exposición nos ha señalado las implicaciones de estas moléculas en los procesos biológicos, y las funciones de la diversidad de ellas pre-inflamatorias, inmuno-depresoras, en la respuesta inmune innata y adaptativa, y en aquellas que estimulan la hematopoyesis.

En la argumentación de su discurso nos ha evidenciado a las citoquinas en terapias basadas en la respuesta inmunológica, con sus diferentes problemas consecuencia del equilibrio entre las distintas moléculas, y mostrándonos las utilizadas y comercializadas actualmente como agentes terapéuticos. Finalmente en el epílogo nos ha ilustrado sobre las investigaciones que se están efectuando con estas moléculas frente a las enfermedades emergentes, así como un interesante apartado concerniente a las propiedades adversas de las citoquinas, que a la vista de ellos las podríamos

llamarlas como “el paradigma del bien y del mal”. Termina su intervención presentando los objetivos principales de investigación sobre estas moléculas, con la finalidad de conocer la efectividad potencial de las mismas en la protección de nuestra salud.

Esta lección magistral sobre estos mediadores moleculares solubles, derivados de los leucocitos y comprometidos con la respuesta inmunitaria celular, ha sido la tarjeta de presentación a esta Real Academia de un destacado docente y prestigioso investigador, que nos ha entusiasmado hasta el extremo que tu viejo compañero te pide que nunca abandones la ilusión con la que nos lo has expuesto, compendio de tu preparación y capacidad de trabajo, que están por encima de todos los elogios.

Termino señalando que es un honor tenerte entre nosotros, deseándote una larga vida académica colmada de aciertos, frente a los embates que siempre aparecen y siempre se estrellan contra el alma de los elegidos, y más en el tiempo inclemente que vivimos, con circunstancias que dificultan las actividades de estas corporaciones. Pero demos tiempo al tiempo, según decía Cervantes en “La Gitanilla”, *que suele ser dulce salida a muchas amargas dificultades*.

Y un deseo más, que desde ahora sean frecuentes tus aportaciones a la Academia para que podamos disfrutar de tu ciencia y tu presencia entre nosotros, y hoy siendo portavoz ocasional de todos, te doy la enhorabuena por esta distinción, así como te felicito y nos felicitamos por tu incorporación a esta Real Corporación.

Muchas gracias por la atención que me han prestado.

He dicho.